¡QUÉ RICAS ESTAN LAS PITANZAS!

Todas las fiestas de San Bartolomé voy con mis padres y mi hermana a coger Pitanzas. Me gusta mucho ir porque mi padre se mete en medio de la gente y siempre coge un montón, mi madre , mi hermana y yo nos quedamos en la parte de afuera esperando a mi padre, porque mi madre dice que todavía soy pequeño para meterme en esos berenjenales.

El año pasado cogí una pitanza y me hizo tanta ilusión que hasta caí de rodillas y tuvieron que venir los del servicio médico a curarme la herida; pero enseguida se me pasó y me comí la pitanza allí mismo del gusto que me dio el haberla cogido yo solito.

Todos los años viene alguien famoso a tirar la primera pitanza, todos le gritan y aplauden al pasar y yo hago lo mismo aunque a veces no tengo ni idea de quien es esa persona.

Las pitanzas tardan muy poco y luego nos vamos a mi casa con la bolsa llena para comemos una y así cenar, a mi hermana y a mí nos encantan lo buenas que están las pitanzas porque solo las comemos una vez al año, y ya estamos deseando que llegue el año que viene para ir a coger más pitanzas.

Este año sí logro coger una no la suelto y me la como allí mismo, porque como dice mi abuelo más vale pitanza en mano que ciento volando, y a mí me encantan porque ¡qué ricas que están las pitanzas! .